

Otros motivos humanos parecidos a este de Hellín muestran ligeras variaciones morfológicas, que se concretan fundamentalmente en la disposición recta de los brazos en unos casos, o en una menor longitud de éstos en relación al cuerpo, en otros. Los observamos en varios conjuntos de la misma zona de Cocentaina, entre ellos los propios abrigos citados de La Sarga II y Benialí IV, pero también en un individuo del Abric de Pinós I, de 13,2 cm de altura, en el que la longitud del cuerpo sobrepasa con mucho a la de los brazos (panel 3; fig. 1), y en otro modelo del Barranc de l'Infern en el que la disposición de los brazos del personaje, de 14,2 cm de alto, presenta una tendencia ligeramente rectilínea (Hernández, Ferrer y Catalá, 2000).

Probablemente esta semejanza nos está indicando contactos precedentes de antiguas rutas ganaderas trashumantes¹ que, originadas en el área geográfica de La Mancha y del Campo de Montiel (Ñacle y Velasco, 2001), descendían en invierno hacia el Sur y Levante, siguiendo los cursos del río Mundo y sus afluentes, hasta la comarca de Hellín-Tobarra y sus altiplanos, idóneos espacios para satisfacer las necesidades del ganado ovino y caprino.

En todo caso, más allá de los paralelos formales que podamos apuntar para este antropomorfo de La Vicaría, debemos resaltar también que contribuye a ampliar el grupo iconográfico de las representaciones humanas del núcleo de arte esquemático del Alto Segura, en el que no son, por lo demás, demasiado abundantes (Mateo Saura, 2003; Mateo y Carreño, 2010). Carentes de las piernas los vemos también en los conjuntos de Huerta Andara II (Mateo y Carreño, 2000), Tinada del Ciervo I (Mateo y Carreño, 2001) y Cañaica del Calar I (Mateo Saura, 1995, 2005) mientras que esquemas humanos simples los documentamos en Huerta Andara I (Mateo y Carreño, 2000), Cueva Negra (Mateo Saura, 2015), Cañaica del Calar III (Mateo Saura, 2005), la Tenada de Cueva Moreno (Alonso y Grimal, 1996), Casas de los Ingenieros II (García Guinea, 1963) y Río Frío VI (Mateo Saura, 2003). Con los brazos completamente cerrados a modo de círculo, determinando el que conocemos como esquema humano de brazos en asa, los encontramos en la Cueva del Engarbo I (Soria y López, 1999; Soria, López y Zorrilla, 2013) y en la Cañaica del Calar III (Mateo Saura, 2005).

Mención especial merecen los dos personajes híbridos de la Cueva del Gitano de Yeste (Pérez Burgos, 1988; Soria y López, 1999; Soria, López y Zorrilla, 2013), cuyo cuerpo es de apariencia humana, pero que van provistos de cabezas de ciervo.

¹ En concreto, las que más nos interesan son la cañada real que procedía de Villanueva de la Fuente y la colada de la rambla del Talave.